



## Un concepto sobre el capital y sobre el régimen capitalista

### Costa Rica debe atraer y estimular al capital

### ¿Merece Mr. Lindo los duros reproches del señor Presidente?

Está muy en boga ahora tronar contra el capital, concretamente, y contra el sistema o régimen capitalista que viene gobernando al mundo desde hace ya largas centurias. Tal condenación brota no sólo de los labios de los izquierdistas, sino aun de los de algunos filósofos más o menos ponderados.

Sea como fuere, no vamos hoy a extraviarnos en profundizar ese tópico, más o menos académico o abstracto, aparte de que se nos ocurre que aun cuando se predica a diario, y se viene predicando desde hace tiempo, el derrumbamiento y la caída definitiva del régimen capitalista, este regirá todavía por mucho tiempo las actividades políticas y sociales de la familia humana.

Sólo un ensayo se ha hecho hasta hoy en serio de un estatuto político que sustituya el sistema capitalista, y si éste ha de morir por el triunfo de la República Soviética, que es el ensayo a que nos referimos, ya puede dormir tranquilo. Casi es cuestión de repetir con el poeta: "Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud."

Efectivamente, Rusia no ha conquistado la confianza del mundo, convertido en el laboratorio de las exageradas extravagantes ideas que han dado vida a aquel movimiento. Y más bien éstas parecen ser las víboras que van a destrozarle el pecho, pues en los casi veinte años que lleva de vida la República rusa no ha logrado presentar una sola realización absoluta y están sus directores en los tanteos y en las iniciaciones de los primeros días.

Jamás diríamos—como no lo hemos dicho nunca—que la potencia económica del capitalismo universal esté operando en los distintos pueblos del orbe en forma ejemplar: no nos cansaremos de repetir que debe canalizarse por cauces de una mayor justicia, de una más cierta equidad, de una más real consecuencia. Es tan vieja como el mundo la afirmación de que la riqueza y la prosperidad y la comodidad humanas son un producto de la unión leal del capital y el trabajo, y que los hombres andarán, en vano, buscando su felicidad—que es su armonía—mientras esos dos factores no se complementen y no se fundan en una sola generosa aspiración.

Dejamos expresado, entonces—y repetimos por la centésima vez—que reprobamos fundamentalmente la violencia del capital o, personalizando, del patrón, sobre el trabajador, y las diferencias profundas que dan a unos para los lujos más insustentables, mientras niegan a otros hasta lo superfluo.

En otras palabras: no condenamos el régimen sino sus excesos o las injusticias a que da lugar, y no lo condenamos porque no hemos podido convencernos de que lo que nos ofrecen los enemigos jurados de la actual organización sea, ni con mucho, mejor. Si estas cosas se discutieran con probidad, habría que comenzar por confesar que el sistema capitalista ha evolucionado gigantescamente hacia el ideal de justicia a que aspiramos. Vuélvanse los ojos hacia los distantes días del feudalismo y piénsese en el abismo que separaba a aquellos señores de horea y cuchillo, de vidas y haciendas, de sus vasallos, bestias miserables, que arrastraban la más negra de las esclavitudes, y compárense con el tipo común del patrón contemporáneo—entre los cuales el norteamericano oro no es una excepción—con sus industrias casi socializadas o con sus ganancias más o menos repartidas entre los colaboradores de su trabajo, y se notará lo que la causa de la redención proletaria ha venido ganando con el transcurso de los siglos.

Queremos decir con esto que hemos llegado ya al desiderátum y que vivimos ya bajo el influjo del soñado equilibrio social? No; en forma alguna. Pero la evolución apuntada hace buenas nuestras palabras de que la organización no es la mala, y no puede serlo desde luego que es susceptible de un perfeccionamiento. Y este perfeccionamiento es incesante: si el espíritu del hombre no albergara—como alberga—un sentimiento de equidad que lo impulsara por los caminos de un reajuste de todas las fuerzas creadoras o productoras, por allí lo haría moverse su propio egoísmo o su propio interés, ya que es también idea de aceptación corriente que el avenimiento entre el trabajador y el patrón es como una póliza de seguridad sobre el capital de éste.

En cuanto a nuestro país, en lo particular, afirmamos que el capital debe atraerse y estimularse. Somos un país de escasos capitales, de agricultura incipiente—con todo y que es nuestra única fuente de riqueza—y de industria poco menos que desconocida. Y no sólo es eso: es que quizá no incurrimos en una inexactitud si expresáramos que el capital nativo

no es todo lo generoso que debiera; que es un tanto escurridizo y que, a menudo, prefiere la modesta colocación a tipo fijo que la inversión tal vez arriesgada que sale a abrir brechas en las montañas y a levantar los talleres y las fábricas.

De allí que debamos atraer el capital extranjero. No nos referimos, claro está, al triste dinero de los empréstitos, sino al que traen los empresarios que vienen a convivir con nosotros y a partir el pan y la sal de nuestras luchas.

Esta convicción íntima es la que nos ha hecho censurar ciertos nacionalismos obsecados que quieren encerrar a Costa Rica entre las altas murallas de un aislamiento suicida, extorsionando y periguiendo a las empresas o compañías o empresarios o extranjeros por la sola razón de su nacionalidad.

Significa esta manifestación que el país no deba defenderse de las malas artes o de las maniobras desleales—en el momento en que llegaran a presentarse—de parte de esas empresas o compañías? Decididamente no, pero tampoco exagerar el rigor de las medidas cuando de ellas se trata, porque ello no es legal, ni nacional, ni justo, ni conveniente.

El capital—nos referimos desde luego al de inversiones reproductivas—crea riqueza y estimula la vida por doquiera que pasa, ya que promueve el trabajo que es fuente de bienestar general. Claro que al capital hay que pedirle que tribute en la medida justa y que le meta el hombro, con la fuerza requerida a las cargas del Estado; pero es insensato perseguirlo y hacerle la vida imposible porque entonces—por ley natural—se enconde, con perjuicio para todos.

El rumbo de estos pensamientos nos obliga a hacer un comentario a un reportaje, en dos entregas, del señor Presidente de la República publicado en "La Tribuna" del miércoles y del jueves del 17 al 18 del corriente.

Había hecho Mr. Cecil V. Lindo oferta a la Municipalidad de Juan Viñas—en cuya cabecera de cantón tiene él valiosas propiedades—de facilitarles los fondos necesarios para la construcción de su escuela y de su escuela. Mr. Lindo, satisfecho de la posible realización de tales obras dió la noticia a un periodista y éste, reputándola, con justicia, de importancia, la hizo publicar en su diario bajo vistosos títulos.

Para qué le hizo? Al día siguiente no más, el señor Presidente se descolgó en las columnas de "La Tribuna" y puso de oro y azul a Mr. Lindo. Le cobró que no regalaba los fondos sino que apenas los prestaba y que se hacía dar del Municipio del Cantón de Jiménez una magnífica garantía. Eso es cierto, pero no lo es menos que ni Mr. Lindo ni nadie está obligado a hacer donación de su capital ni de parte de él y no lo es menos tampoco que muy otra sería la suerte de todas las secciones del país si los capitalistas que en ellas viven prestaran auxilios tan oportunos y tan eficaces como el prometido por Mr. Lindo.

La realidad es que Juan Viñas—como desgraciadamente muchos otros pueblos del país—carece de agua potable y de escuela cómoda y que de fiarse a sus propios recursos normales pasará muchos años adquiriendo tifoideas y disenterías de sus aguas y con el peligro de que la escuela se derrumbe sobre las cabezas de sus niños.

No son los señores Lindo merecedores de un trato duro de parte de ningún costarricense, sólo deseáramos que todos nuestros patrones se les parecieran. Grandes trabajadores han incrementado, con muy considerables sumas, la riqueza pública. Es una perogrullada decir que no trabajan por sport y que ellos también se han enriquecido, pero lo han hecho sin explotación y sin usura, brindando ocupación a miles de costarricenses. Conocemos las fincas de los señores Lindo y podemos afirmar que son un modelo en cuanto respecta al trato a sus trabajadores; muchas comodidades y facilidades que en ellas se les brindan.

No era, seguramente, el caso de que el señor Presidente hablara del condado de Mr. Lindo ni de contestar la aserción hecha por éste de la suma que pagaba por impuesto de exportación de café; lo primero porque es la resultancia de legítimos títulos de propiedad, y lo segundo porque de buena parte de las grandes cantidades de café exportadas por ese agricultor nos beneficiamos los costarricenses en jornales e inversiones múltiples y en tributo fiscal, pero sobre todo porque parece una censura para el hombre de empresa y de trabajo de que tan necesitado está el país.

## El cumplimiento de la Ley

### Lo natural es obligar con el debido rigor el uso de la fotografía en la Cédula de Identidad

Se dijo hace poco en uno de los diarios de esta capital, en uno de tantos reportajes, que el país se mejora con trabajar y cumplir la ley. El concepto no entraña novedad, pero no por gastado es inútil. En tanto no se aumente la producción nacional y no se dé debido cumplimiento a las leyes seguiremos tratando de enriquecernos y equilibrarnos, lo mismo que si procurásemos captar la fortuna en una bolsa de cañamazo.

Se oye decir comúnmente que debiera haber leyes en tal o cual sentido; que debieran dictarse estas o aquellas disposiciones, pero no faltan ni preceptos legislativos ni normas de procedimientos; se requiere, sí, cumplimiento cabal de lo establecido. El gran mal de la nación es que cada uno pretende siempre eludir la ley en cuanto le obliga y en cambio la invoca en cuanto le favorece. Si se tratase de mantener el equilibrio en el respeto a las leyes, se ganaría de un modo cierto y manifiesto.

Un punto práctico: Previene la ley creadora de la cédula de identidad que debe adjuntarse a ella la fotografía del interesado. Diligencias de un lado y otro, razones de aquí y de allá, impedimentos en este o aquel sentido, han dado en tierra con el precepto que impone el uso de la fotografía en la cédula. Razones económicas (así como suena!) motivos de comodidad, argumentos de todo linaje, han salido a relucir para impedir el acatamiento del mandato y a estas horas no se ha podido, gracias a tanto subterfugio, que cada cédula lleve la fotografía de su portador legítimo.

Renegamos del campesino que no cumple las disposiciones sobre cédula personal y encontramos en cada esquina a personas versadas en negocios y de suficiente ilustración que tampoco cumplen disposiciones a las cuales no les conceden ninguna importancia y de las que sólo se acuerdan cuando son indispensables para gestiones imposibles sin haber llenado ese requisito.

¿Qué razón de peso, constitutiva de verdadero impedimento existe para dejar incompleta la cédula de identidad, privándola de la fotografía prevista por la ley? En todos los países de civilización adelantada existen documentos completos de ese género y cada ciudadano ve en ellos un elemento de filiación, de facilidad y de fácil reconocimiento que jamás elude conservar. Entre nosotros la tendencia es no sujetarse a esas formalidades que facilitan siempre la acción de la policía y evitan en numerosos casos los contrastes de una investigación sin elementos suficientes. Lo natural es obligar con el debido rigor el uso de la fotografía. Ya no cabe la objeción de que eso implica un gasto fuerte para el pobre, porque esa clase de fotografías se obtienen en la actualidad por ínfimo precio. Es curioso observar que se opone de ordinario un motivo económico siempre que se trata de cumplir la ley y se echa mano de los rigores de la crisis para no cumplir las obligaciones; sin embargo, quienes así hablan a menudo gastan en cosas inútiles cuando no perjudiciales, sumas de mayor alcance que las exigidas para cumplir una fácil prescripción legal.

Lo que efectivamente falta es ese factor que no se consigue importado, porque no se compra ni se vende: es la decisión de acatar VOLUNTARIAMENTE LA LEY. La indiferencia, el desacato por las órdenes superiores, el espíritu de rebelión contra el orden y el adelanto que caracterizan este momento de nuestra vida nacional, son los peores enemigos del propio perfeccionamiento y de la propia seguridad. Serán más fáciles todas las cosas cuando nuestro carácter se haya modificado en el recto sentido de someternos dócilmente a esa razón que alumbra como sol inextinguible a las sociedades que se orientan por ella. Dentro del marco lógico del orden, de la mesura, de la sumisión a las leyes y reglamentos y a los cánones de la moral el progreso real se desenvuelve maravillosamente y el espíritu público se fortifica y ennobece.

Los fraudes electorales que tantos males han producido en la normalidad constitucional y en el sector económico, tan principalmente, determinando gravísimos errores administrativos, tienen su fuente copiosa en la inseguridad para perseguirlos por falta de elementos suficientes de prueba. El votante fraudulento concurre en repetidas ocasiones en el mismo día a las urnas, amparado a la casi impunidad resultante de la deficiencia de comprobación mediante la fotografía, que resulta un recurso admirable para la identificación del sufragante. Si por algo se oponen muchos al uso de la fotografía en la cédula de identidad es precisamente porque llenado tal requisito se aleja más y más la posibilidad de los fraudes, al amparo de los cuales se aumenta de modo inexplicable como es bien sabido el contingente de partidos que bien se ha advertido no puede llegar jamás al número de votos emitidos a su favor.

Las preocupaciones ruedan frecuentemente al rededor de temas de menor importancia y en cambio quedan felegados a un último término asuntos de principal interés. Ojalá la opinión despierte de su apatía y deterga su pensamiento en la necesidad de completar la cédula de identidad con la fotografía del interesado, pues de ese modo se disminuyen mucho las ocasiones de burla de la voluntad popular.

## EDITORIAL

Las actividades políticas han empezado ya. Los dos partidos, hasta ahora conocidos, han celebrado reuniones preparativas a su definitiva organización para entrar en la lucha. Lo que no hemos visto todavía es los programas o plataformas básicos en que den a conocer al público sus ideales, sus proyectos, sus reformas, el estudio de las necesidades más urgentes del país, cómo piensan definirse en el asunto del amojonamiento de nuestros límites, de acuerdo con los fallos Loubet y White; si piensan continuar dejando al comunismo intervenir en nuestras luchas políticas y seguir propagando sus ideas anti constitucionales; qué medidas piensan tomar para estabilizar nuestra moneda e impedir el agio en los cambios; qué economías piensan realizar en los gastos de la nación; qué reformas piensan proponer en nuestra Constitución, etc. etc.

Los tiempos han cambiado mucho y violentamente, desde las últimas elecciones. El pueblo no se conforma ya con la personalidad de los caudales; quiere saber qué es lo que van a hacer en su favor, es decir en favor de la masa y no de un grupo social o político.

A ello se debe, en gran parte la frialdad que se nota entre el público que no se decide a adherirse a uno u otro bando. Espera a que expongan sus programas no como se ha hecho anteriormente, con una serie de promesas vagas y generales sino de un modo definido y claro.

También influye en esta abstención, la poquísima fe que merecen a una gran parte de los ciudadanos, las terminantes declaraciones de don Ricardo Jiménez O. acerca

## Notas de la semana

**INTOLERANCIA.**—Somos enemigos de la intolerancia en cualquier forma y sentimos tener que referirnos a un asunto que ha causado muy mala impresión entre todo el público sin distinción de clases o de credos. Nos referimos a un hecho que se ha repetido, según nos informan, varias veces. Se trata de que a los enfermos que acuden a una clínica de esta ciudad se les niega asistencia religiosa por parte de nuestros sacerdotes católicos y, si mueren en ella, se rehusa el acceso de su cadáver en nuestras iglesias o se ponen tales dificultades, que son casi imposibles de vencer. Cristo sólo busca a protestar contra una ocupación segura y bien pagada.

No debemos olvidar que esa carretera atravesará nuestro territorio desde la provincia de Guanacaste hasta nuestra frontera con Panamá y que facilitará el transporte de los productos agrícolas y de los ganados vacunos y caballares, haciendo afluir a nuestros mercados centrales una enormidad de artículos de primera necesidad que hoy no tienen salida fácil y que, por consiguiente, se podrán conseguir a precios más baratos que ahora. Será esa carretera la arteria magna del transporte y poco a poco, otras carreteras divergentes saldrán de ella en todas direcciones. Costa Rica es país agrícola y toda nueva vía de comunicación es beneficiosa para los intereses nacionales. Sólo a los comunistas que son tan cerrados de mollera, tan ignorantes y tan fanáticos se les puede ocurrir protestar contra la apertura de esa nueva vía de comunicación.

**SECRETARIO DE FOMENTO.**—El Ingeniero don Ricardo Pacheco Lara se hizo cargo de la Secretaría de Fomento y de Agricultura y de la Administración del Ferrocarril al Pacífico, cargos que dejó el Lic. don León Cortés. El nombramiento del señor Pacheco Lara fue recibido con unánime aplauso por las dotes y la capacidad reconocidas y aquiridas del nombrado. Tuvo mucho acierto y tino el señor Presidente Jiménez al hacer esa designación. El señor Pacheco encuentra el camino expedito gracias a la intensa y ardua labor de su predecesor señor Cortés, cuyo paso por esos cargos ha dejado una profunda huella de capacidad, de labor y de honradez.

**NUEVO DIRECTORIO EN EL CONGRESO.**—Sigue todavía envuelto en una nube de incertidumbre este asunto. Algunos quieren la reelección de don Arturo Volio, otros desean que el señor Castro Beeche presida las sesiones y un tercer grupo quiere llevar a don Julio Acosta a ese elevado puesto. Veremos lo que resulta.

**LÁ SABANA Y LOS DEPORTISTAS.**—Gran alarma han causado algunos artículos firmados por algunos deportistas acerca de la invasión de la Sabana por las empresas de aviación. Según dicen en ellos, ese terreno fué legado al vecindario de San José por el Padre Chapuí y no tiene ningún dueño. Parece haber incongruencia en sus reclamaciones. Si no pertenece a nadie, no vemos por qué ha de ser usada únicamente por los deportistas. Tanto derecho tienen ellos como los aviadores a usarla. O ninguno de ellos tiene derecho. Las empresas de aviación son útiles a la generalidad; el deporte, sólo a los aficionados a esa clase de ejercicios.

**IMPORTANTE PUBLICACION.**—Don Salvador Umaña, digno director del Instituto de Alajuela, nos ha obsequiado con un ejemplar del Libro del Centenario de Juan Santamaría, editado en la Imprenta Nacional.

Trescientas doce páginas contiene esa publicación, llenas de importantes y curiosos datos acerca de aquella provincia tan rica, tan liberal, tan amante de la educación y tan progresista. Cuna de muchísimos hombres que han figurado y figuran todavía en variadísimas actividades de la vida nacional. Alajuela es una riquísima región agrícola en que la propiedad de la tierra está bien repartida y en la que no existe el latifundismo. Esa división territorial ha influido

muchísimo en el carácter de sus habitantes y en la democracia en sus inter-relaciones, que es una de las características más salientes de esa región.

La obra es de mucho mérito por lo cuidadoso de la recopilación y por los datos históricos que contiene.

**MAGON.**—Como cariñosamente le llamamos sus amigos, nuestro Ministro en Washington, llegará en breve al país. Manuel González Zeledón conocido literato costarricense, quien nos deleitó con su graciosa prosa y sus cuentos regionales llenos de tiquismo genuino, ha estado desempeñando el alto cargo que el gobierno le confió con gran acierto y patriotismo. Le deseamos una gratísima estada entre nosotros.

**EL CONTRA ALMIRANTE BYRD.**—quien nos honró con su visita, ha regresado vía a Panamá y, según parece, lleva gratos recuerdos de su permanencia en Costa Rica.

**UN MILLON DE DOLARES.**—Esta es la enorme suma de dinero, o para ser más exactos, ochocientos mil dólares anuales (cuatro millones, cuatrocientos mil colonos al tipo de cambio actual) gastará el gobierno de los Estados Unidos en Centro América para construcción de la carretera Pan-Americana. Esto sin contar los materiales y maquinarias necesarias. Ese dinero pasará a las manos de los trabajadores (que deben ser nacionales) y se distribuirán luego entre los comerciantes, los agricultores, los industriales y los artesanos. Esa inyección de dinero vendrá a ayudar grandemente a resolver el problema de la desocupación, del alza del cambio e impulsará la agricultura. Pero hará más todavía: acabará totalmente con el comunismo de nuestros artesanos y labriegos pues ese comunismo no obedece más que a la falta de ocupación bien remunerada y de trabajo seguro. Quedarán seguramente aullando como siempre los cuatro líderes que se intitulan *leaders* de ese partido y dos o tres aspirantes a la presidencia y a las diputaciones comunistas.

—**CAÑONES,** tanques de guerra y otros artefactos destructores de vidas anuncian los desequilibrados comunistas y aseguran que la Carretera Pan-Americana se construye con ese fin. Se necesita ser idiota de tipo mongólico para decir un disparate semejante. ¿A quién se le puede ocurrir sino a los comunistas criollos, que los Estados Unidos, para defender el Canal de Panamá y, en su caso, el de Nicaragua, van a traer esos armamentos POR TIERRA, atravesando los territorios de México y de Centro América? Ignoran estos avestruces intelectuales que esa nación tiene una marina de guerra y mercante suficientemente poderosas para hacer ese transporte por el Pacífico y por el Atlántico? Y, los aeroplanos, para qué sirven? No son potentes máquinas de guerra, rápidos, eficientes y difíciles de ser atacados y destruidos? Una carretera tan larga no podría utilizarse con provecho para el objeto indicado. En la última guerra mundial se probó que las carreteras son completamente inseguras para el efecto ya que los aparatos de aviación y los cañones de largo alcance modernos las barren con sus bombas y obuses y las destruyen totalmente.

**MR. LINDO Y DON RICARDO.**—Siempre leemos con cuidado las declaraciones que, casi a diario, hace publicar don Ricardo Jiménez O. por venir del jefe de la nación y ser, por decirlo así, la «palabra oficial.» Las más de las veces encontra-

## Actividades comunistas

En las últimas semanas los dirigentes del llamado partido comunista, siguiendo instrucciones del Komintern, que a su vez recibe órdenes de Stalin, el dictador ruso, ha redoblado sus actividades en todo el país.

Aprovechando, según la táctica de todas las agrupaciones comunistas, todas las oportunidades para hacerse pasar como defensores de los intereses del pueblo (que entre parentesis, no les interesa sino para sus fines ulteriores) han celebrado reuniones públicas de carácter político, con ausencia de las autoridades públicas, a pesar que la Ley de Elecciones se opone terminantemente a ello.

Las más recientes reuniones públicas fueron convocadas con el pretexto de protestar contra el alza inmoderada del precio de los artículos de primera necesidad e, indirectamente contra la del cambio monetario. Bien saben los dirigentes comunistas que esas reuniones no producen ningún resultado práctico y con ellas o sin ellas, la situación no cambiará hasta que la nivelación venga como consecuencia natural de la de nuestra balanza de exportaciones e importaciones, es decir, cuando nuestras exportaciones crezcan en una medida que se equiparen a la de las importaciones, o cuando nuestro colón se valore con un respaldo suficiente en oro o en otro metal precioso y vuelva a adquirir su valor real.

Pero los comunistas son muy buenos actores, son comediantes insignes, nadie les gana en la organización de grandes paradas con estandartes, cartelones y banderolas. Han aprendido eso de sus amos y maestros los bolcheviques de Rusia y no desperdician ninguna oportunidad de impresionar a la masa ignorante con el despliegue de esas paradas o reuniones.

Sus oradores, copiando servilmente la fraseología, el gesto y la procaacidad de sus maestros, no suben a la tribuna pública para tratar de mejorar las condiciones ambientales; ninguno de ellos, en Costa Rica, sin excepción alguna, es capaz de tratar a fondo ninguna de esas cuestiones con inteligencia, con datos

mos que don Ricardo acierta y da en la cabeza del clavo; pero otras veces pierde la puntería y se maja un dedo y hasta dos. Mr. Cecil V. Lindó, hombre empresario y hábil, que reside entre nosotros largos años ha y que está a la cabeza de fuertes empresas en las cuales tiene in vertidos muchísimos millares de dólares, trató de venir en ayuda de la corporación municipal del Cantón de Jiménez para la construcción de la cañería en Juan Viñas y la erección del edificio escolar. Se comprometió el señor Lindó a tomar por su cuenta el empréstito necesario a la obra de cañería y a pedir los materiales para la misma, a pesar de no estar todavía aprobado el contrato respectivo acerca del edificio escolar, consentía en donar a la Junta de Educación los terrenos que ésta le había pedido y ampliar esa donación. Don Ricardo criticó duramente esos ofrecimientos que consideró (aunque no usó ese término) de mercenarios, basándose en que el señor Lindó pedía que se le garantizase el valor del empréstito en una forma especial, pero perfectamente comercial y hasta estuvo irónico en sus apreciaciones. Creemos que esta vez no dió en el clavo y se majó el dedo. Es natural que si esas obras son de gran urgencia y de necesidad imprescindible y el gobierno, debido a la crisis actual no puede llevarlas a cabo con la premura del caso, la Municipalidad buscare el medio de financiárselas. A cualquiera puerta que acudiese al efecto de conseguir los empréstitos necesarios habría tenido que garantizar esa deuda y pagar intereses. No vemos la razón para haber procedido contra Mr. Lindó en la forma que don Ricardo lo hizo. Mr. Lindó ha retirado sus ofertas y esperará una mejor oportunidad para servir los intereses de Juan Viñas. Pero esto significa un retraso innecesario.

ni con un análisis convincentes. Ellos, a pesar de su colosal orgullo que les hace creer que son águilas que vuelan a centenares de metros de altura dominando un paisaje vastísimo habitado por seres inferiores y estúpidos, en el fondo conocen su propia incapacidad, su preparación nula, su ignorancia crasa y, por eso, en vez de razones, de buen criterio, de análisis o de síntesis, en vez de investigación para determinar las causas originantes del malestar, proceden como los ignaros curanderos y recetan un emplastro de boñiga con hiel de vaca y almizcle de lagarto, al propio tiempo que hacen invocaciones a los espíritus malignos de Stalin, de Marx y de otros *ejusdem furfuris*. Las condimentan con soeces adjetivos, con insultos procaeces, con palabras obscenas a falta de razones.

Los ignorantes que asisten a esas reuniones y que no entienden ni la décima parte de lo que los indecentes oradores comunistas aullan, si gustan de las injurias, de las calumnias, del vocabulario de letrina y quedan convencidos de que esos oradores son maravillosos.

Pero, nosotros hemos asistido a varias de esas reuniones, hemos contado a los individuos que aplauden a aullar y siempre hemos podido constatar que son muy pocos. La mayor parte de los asistentes no pertenecen al comunismo sino que van allí por curiosidad o por divertirse «tomándose el pelo» a los oradores.

Cuando los comunistas anuncian que han asistido mil personas a esas reuniones, no faltan a la verdad en cuanto a la apreciación del número, pero de esas mil, apenas unas doscientas son comunistas. Y para reunirlos necesitan recurrir a todas las provincias centrales y llevarlas en camiones al lugar determinado. El público no debe dearse sorprender por lo que publican los bolcheviques criollos acerca de sus actividades en pro de la masa obrera o campesina. A los dirigentes del comunismo no les importa un bledo el bienestar de esas masas. Lo único que les interesa son dos cosas: primero, justificar el empleo de los dine-

ros que el Komintern les manda mensualmente y que asciende, probablemente a una fuerte cantidad, ya que permite pagar los gastos de viaje de uno de los «camaradas» hasta Rusia y, segundo, llevar a cabo su campaña política para obtener otros asientos en el Congreso y en las municipalidades. Esto último por razones obvias para todo el mundo.

Del estudio hecho por persona avezada en estos problemas se deduce que si sólo dos partidos fuertes se presentan a la lucha sin contar los insignificantes, el comunismo no tienen la menor probabilidad de sacar diputados ni municipales de esta vez, pues el cociente de la votación será tan alto con el voto obligatorio, que nos alcanzarán los comunistas ni la cuarta parte de él.

En cuanto a la presidencia de la república, es risible su pretensión de librar batalla para conseguirla, especialmente con el candidato que piensan escoger y que no resistiría ni los primeros embates de sus adversarios por su trista historia y por sus sucios antecedentes.

Tal como se presenta el tablero político hasta hoy, solo dos partidos de consideración están a la vista; ambos cuentan con elementos más o menos de consideración, con los fondos necesarios, con el respaldo de gran parte de los electores y con probabilidades, por lo menos uno de ellos, de conseguir la mayoría requerida por la Ley para la nominación de presidente. El otro será bastante fuerte, para alcanzar también el cupo necesario para obtener diputados en cantidad suficiente para eliminar a los pequeños partidos oportunistas y al comunismo.

Ojalá que no surjan uno o más partidos políticos que vengán a restar número a los ya existentes, porque tales divisiones debilitarían la acción anticomunista.

No es que temamos que el comunismo pudiera llegar a apoderarse en los comicios del poder público. No; sabemos que en Costa Rica, con el buen sentido que los ciudadanos de este país han demostrado siempre, eso es imposible; pero el peligro está en la difusión de las doctrinas

Pasa a la a página 3

## Explosivos de origen soviético para el Gobierno de Costa Rica

Hemos recogido en fuentes al parecer perfectamente bien informadas una noticia concerniente al pedido de una cantidad de explosivos para el uso del Ferrocarril al Pacífico.

Se trata al parecer del pedido que hizo el gobierno a los agentes en esta capital de una firma establecida en los Estados Unidos y cuyo nombre no queremos dar por ahora.

Si no estamos mal informados, el «camarada Boris Krajevsky ha sido el representante comercial de la U.R.S.S. en la república Oriental del Uruguay y Presidente de la S. A. Iuyantorg en Buenos Aires y fué expulsado por el gobierno argentino junto con 137 empleados «comerciales» soviéticos, por la propaganda comunista y ahora está establecido en Nueva York con una agencia comercial soviética bajo la razón social de Krajevsky Peasant & Man. Corp.

Si la noticia es cierta, como parece serlo, es de lamentar que nuestro gobierno, de estructura burguesa-democrática, siguiendo el ejemplo de otros países que mantienen relaciones comerciales con los opresores del pueblo ruso y

que justifican tales relaciones diciendo que «el dinero no tiene olor» y que «se puede comerciar con canibales», entre en relaciones comerciales con los Soviets, prolongando así el plazo de la resurrección de aquella gran nación, y contribuyendo con su escaso oro a aumentar el caudal de la IIIª Internacional, con lo que coopera indirectamente al fortalecimiento del Komintern, proveyéndolo de fondos a cambio de productos obtenidos con trabajos forzados de sus esclavos.

Talvez el señor Secretario de Fomento y el Gobierno ignoren que este pedido ha sido hecho a esa casa. Pero entendemos que este no es el primer pedido hecho para el gobierno de Costa Rica al «camarada» Krajevsky y lo más seguro es que los mismos agentes de esa firma en San José, ignoran con quién tratan.

A los costarricenses les pedimos el boicoteo de toda mercancia procedente de la U.R.S.S., como protesta contra la crueldad del gobierno soviético y como ayuda en nuestra campaña anti-comunista.

# El problema del Alcoholismo

No hace mucho comentamos las cifras de aumento de consumo de alcohol de la Fábrica Nacional de Licores, tratando de poner en evidencia que si tales aumentos significan ganancia para el Fisco, representan a la vez una amenaza para el futuro de la República. «La Tribuna» del jueves 11 del corriente consigna el dato de acrecentamiento de la venta de licores en el mes de marzo último en relación con marzo del año pasado, expresando la diferencia a favor de éste por \$ 60 000.

No nos alarmamos de las desviaciones morales, pero sí es motivo de anotación el hecho de que nuestro pueblo beba aguardiente en la forma oprobiosa que indican esos números inequívocos. Repetimos ahora nuestros conceptos de otra ocasión: ¿quiénes son los consumidores principales de ese alcohol de la Fábrica Nacional? Los trabajadores de ciudades y campos. La masa atrasada, el conglomerado elemental, la muchedumbre que clama pidiendo justicia social, es la que se embriaga, la que se oscurece la conciencia, la que se degenera y torna cada día más miserable, desesperándose por encontrar más alcohol para embrutecerse y llenarse de más laoras morales.

Los delirios por los triunfos del deporte nacional, se explican porque ellos significan demostración de una mayor potencia, pero frente a esas victorias se levanta angustiosa la figura del beodo, del alcoholizado que ha de llegar a las puertas de los asilos de locos hospitales de incurables, que la sociedad se ve obligada a mantener con sacrificios ineludibles. No existe, entonces, esa ganancia para el Erario representada por los grandes exesos de ventas de licores, porque las instituciones de beneficencia demandan para su sostenimiento cantidades desproporcionadas con nuestros recursos generales.

Se rememoran los hechos gloriosos de nuestra historia y ello es laudable, pero para el porvenir tenemos muy poco, porque una nación alcoholi-

zada se desorganiza, se empobrece y se debilita para proveer a su defensa contra agresiones que se puede ver en el caso de repeler.

Creemos que sería deber patriótico velar más por la moralidad de esa muchedumbre desorientada que busca en el alcohol el medio de sentir los más anhelados placeres. Jóvenes, niños, mujeres, se entregan con locura a la bebida, aniquilando su organismo y empobreciendo en fuerza material y moral a la nacionalidad. Autoridades, escuelas, clero, asociaciones obreras, están en el deber de desesperarse y acometer la empresa generosa de impedir el desbordamiento de esa corriente envilecedora del alcoholismo. Los directores de facciones políticas o de grupos sociales, los que se dicen guías de los trabajadores, por qué permanecen inertes, apáticos ante el avance de ese mal enorme que ha de conducir al país a un inevitable desastre económico y político?

Vivimos contemplando el riesgo y permanecemos ateridos, esperando que la rueda siga dando vueltas para que en alguna de ellas otros se encarguen de limpiar lo malo. Con ese criterio hemos tolerado errores políticos, desaciertos económicos, ligerezas de todo género y corruptelas administrativas. Nos dolemos ahora de malas prácticas, pero nuestra indiferencia es la que las ha implantado y de consiguiente sólo a nosotros mismos nos cabe la responsabilidad. Es tiempo de que nos detengamos ante este problema de la alcoholización general para que se procure si quiera fijar sus alcances a efecto de encontrar siquiera el medio de evitar su ensanchamiento.

Si llegáremos a constituir un país de beodos, no valdrán principios constitucionales ni mirajes políticos para impedir nuestra desaparición: llegaremos fatalmente a ella impelidos por nuestros propios destinos, oprimidos por nuestros propios vicios.

## Actividades comunistas

Viene de la página 2

revolucionarias del bolcheviquismo entre las clases más ignorantes de nuestro pueblo porque esas doctrinas son malsanas desde todo punto de vista y hay que acabar con ellas.

La lucha contra el comunismo es mundial hoy en día. En todos los países civilizados es más intensa conforme las actividades del Komintern aumentan y en la propia Rusia ha adquirido cuerpo y se ha intensificado muchísimo en los últimos tiempos, a pesar que los dirigentes del bolcheviquismo, aunque muy poco a poco, están volviendo al redil y abandonando lenta, pero seguramente las exageraciones de sus fundadores. Ya se permite tener propiedad privada, ya empiezan a concederle la importancia que tiene el capital privado, ya han acudido a empréstitos exteriores y sus tratados comerciales son copia de los del tiempo del zarismo. Es decir, se han convencido de que todo el edificio que soñaban construir para acabar con la propiedad privada, con la espe-

culación, con el capitalismo y con todo lo que antes condenaban, no tiene bases, está construido sobre una base de arena móvil y con materiales deleznable y no se sostiene. Pero entre nosotros muy pocas personas estudian y siguen la marcha de ese cambio o mejor dicho, de esa reversión al sistema capitalista que la experiencia ha forzado a adoptar a los comunistas y las prédicas de los jefes comunistas siguen siendo aquí lo que fueron hace años en Rusia.

Estemos atentos pues a las actividades comunistas y pongámosle todas las barreras necesarias para contenerlas o limitarlas lo más posible. Los cuatro gremios comunistas y empleemos la palabra favorita de los pseudo oradores y escritores de ese grupo, se benefician grandemente con su labor, consiguen puestos en el Congreso y en las municipalidades, a que nunca habrían ni siquiera aspirado antes, viven de las cuotas que les sacan a los pobres ciegos a quienes

# Rusia viviendo del dinero de los empréstitos

## Los fieros enemigos del Capitalismo tienden a él la mano en sus angustias económicas

Sabemos de sobra que la organización capitalista que domina la mayor parte de las naciones del orbe incurre a diario en graves errores y que no ha logrado conquistar el desideratum de la felicidad humana, pero había derecho de creer que los feroces enemigos de esa organización, los soñadores del Paraíso Terrenal de los Soviets, fundadores de una nueva sociedad sujeta a normas originales, habían descubierto la piedra filosofal de la prosperidad y de la ventura.

Y no hay tal: allí impera una tiranía pavorosa sobre el hambre y la tristeza colectivas. Estas son verdades de antiguo conocidas, pero hay un caso concreto de estos últimos días que nos ha puesto el lápiz en la mano para comentarlos.

Se trata del empréstito que el Gobierno de Stalin ha hecho a Alemania por la considerable suma de doscientos millones de marcos.

Bueno, pero no nos habían contado los comunistas que Rusia, bajo su régimen ideal, era un país que se bastaba? ¿Pues no son los comunistas los enemigos jurados de los empréstitos que, en su jerga, son robos en grande escala que se hacen de gobierno a gobierno en perjuicio del pueblo?

Quiere entonces decir que nada ha avanzado Rusia con la esclavitud en que su gobierno hace vivir a su pueblo; con sus sindicalismos y con la socialización de la riqueza,

pues a estas horas vive como cualquier paisecito desorganizado, de los empréstitos.

Pero que nosotros hayamos ido o fuéramos desgraciadamente en lo futuro a proveernos de dinero a los Estados Unidos o a Europa, es lo que está dentro de la lógica de los negocios. Lo que escapa a toda lógica es que Rusia—que vive al margen del concierto internacional—que es un reto perenne a nuestra civilización y a nuestra organización, atente con una mano contra éstas y extienda la otra para pedirnos el dinero que le hace falta.

Ya sabemos que si se replicaran estos comentarios se nos saldría con lo que ya expresó en ocasión reciente uno de los líderes rojos: que Rusia aun no ha podido consolidar su gobierno... y ya van para cuatro lustros de vida. Los que vivan cincuenta años más oírán de boca de los soviéticos el mismo pretexto; eso no podrá jamás organizarse porque no se juega impunemente ni con la naturaleza ni con la razón.

Por otra parte, la operación del empréstito a que nos hemos referido nos parece muy arriesgada por parte de Alemania. No inventamos nada, nos remitimos a los precedentes soviéticos de desconocer las deudas contraídas por el Estado. Si ayer hubo razones para negar el pago de deudas contraídas por el zarismo, no han de faltar mañana para dejar a Alemania con dos palmos de narices

## La libertad es la vida La propiedad es la libertad

(Continúa)

PERTENECER AL REBAÑO O SER GUARDIAN.— Ah! no queréis política. Pues bien, heos aquí servidos y en vez de ser vosotros vuestros propios amos en política, de poder libremente escoger el partido que os plazca no os queda más que dos alternativas: pertenecer al rebaño o ser uno de sus guardianes. Pertenecer al rebaño no es nada agradable, pero tampoco lo es mucho más hacer el papel de guardián, sin contar que no todo el mundo puede serlo. Ciertamente su posición es privilegiada, tanto desde el punto de vista material como desde el gubernamental, pero, también, qué dependencia del par-

tido! La de un verdadero esclavo; no hay rincón en que pueda estar al abrigo del control inquietante de los camaradas y de los cuadros del partido. Qué yugo es el de la casta del «Partido»!

LAS ELECCIONES.—Cuántos críticos se levantan contra la libertad de las elecciones en los países democráticos! Y, en Rusia soviética? Allí el sistema electoral funciona no solamente en cada organismo local, sino también en cada *kolkhose*, en cada fábrica. Sí, pero qué elecciones! Trate Ud. de hacer pasar a alguno que realmente tenga la confianza de todos, suponiendo que tenga el valor de lanzar su candidatura. Siendo el voto público, hay que votar por los candidatos presentados por los miembros del «Partido». No hay más remedio. No se puede no votar y si el elegido no resulta bueno, cómo quereá si uno mismo ha votado por él?

LOS PERIODICOS.—De los también puede decirse que entre nosotros molestan a muchas personas, que mienten, se injurian unos a otros, enervan al lector, etc.... Prefiere usted ser privado de periódicos libres y quedar obligado

a leer diariamente, todos los meses, durante todo el año, al única prensa oficial del partido, en la cual todo se escribe por orden del partido, en que todos los periódicos dicen la verdad o mienten en coro, de suerte que es imposible discernir dónde está la verdad y dónde la mentira? A la señal del director de orquesta central, todos los periódicos inician la misma campaña, propagan la misma idea o critican la misma cosa y en todos los periódicos de la Rusia soviética todo el mundo lee el mismo artículo y la misma información redactados en estilo idéntico y persiguiendo la misma finalidad. En vez de leer los periódicos que Ud. escoge libremente entre todos los que se publican, aunque el escogido por Ud. sea un periódico comunista, si ese le gusta, queda usted reducido a hartarse de los «pensamientos» de Lenin, los cuales se interpretan según las necesidades del momento unas veces de un modo y otras, de otro, según las órdenes del partido. Siempre la misma cosa acerca de los éxitos del «plan quinquenal», siempre las mismas recriminaciones en las cuales jamás se encuentra una palabra libre! Para el que está acostumbrado a leer una palabra libre, eso es intolerable; pero para el que no comprende siquiera lo que eso quiere decir, eso parece normal. Un ciudadano soviético al llegar a los países occidentales exclama con el mayor asombro: «¿Qué cantidad de periódicos diferentes en sus apreciaciones diferentes acerca de los mismos tópicos!» Y temerosamente agrega: ¿Qué debe pensarse desde el punto de vista del «Partido»? ¿Querría el lector parecerse a esas gentes?

ASOCIACIONES PUBLICAS, REUNIONES, CLUBS.—Cada día carteles, anuncios, llamamientos y al día siguiente se sabe que hubo escándalos y aun golpes y en los periódicos se injuria, se calumnia y se miente. No es esto asqueroso? Es entendido que nadie tiene derecho de impedir a usted que organice una reunión, si esto se le ocurre y quiere comunicar algo a sus conciudadanos. En la Rusia soviética no se puede ni si quiera pensar en ello. Allí nadie osa decirle, ni en secreto, algo que no encuadre con el punto de vista del «Partido». Tuve oportunidad de preguntar a una joven que acababa de abandonar la Rusia, después de haber terminado sus estudios en una escuela en provincias, lo que sus camaradas pensaban del régimen soviético. Me miró con sorpresa y me respondió que ninguno ni adolescente habría tenido la osadía de abordar este tópico con sus camaradas, aun con los más íntimos. En el curso de nuestra conversación

supone que mi interlocutora había dejado en Rusia un discípulo por el cual sentía un afecto tierno, sin duda un idilio. Pues bien, aun con él mismo ella no se habría atrevido a abordar semejantes tópicos aunque ella sospechaba que él participaba sus ideas a propósito del régimen soviético. Que algunos ciudadanos de la Rusia soviética traten, pues, de presentar reivindicaciones cualesquiera y de entregarse a manifestaciones en la calle y serían inmediatamente fusilados por secciones armadas de la OGPU.

**DEFENSA NACIONAL**

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita

APARECE LOS SABADOS

Está pues fuera de cuestión manifestar públicamente, en la Rusia soviética, sus convicciones políticas. Por contra es obligatorio para cada cual manifestar en todo momento su simpatía y su afección por el gobierno comunista. Esta es la clase de política que ocupa el tiempo disponible de un ciudadano soviético.

Ante todo, hablemos de las manifestaciones durante los días feriados: Los bolcheviques son espléndidos maestros en el arte de organizar los grandiosos cortejos de las solemnidades. Un corresponsal extranjero que había asistido en Moscú a los festejos del décimo quinto aniversario de la Revolución, habla de ellos como de una cosa del otro mundo: masas populares con banderas y cartelones por centenares de millares desfilaron en la Plaza Roja, al acompañamiento de cantos y músicas; tropas, iluminaciones, efectos de luz artificial producidos por aviones que volaban sobre la Plaza; imposible imaginar algo parecido en Europa. Es posible que multitudes esperen de grado propio durante horas enteras para desfilar después por la Plaza? Este corresponsal tuvo la ingenuidad de preguntarle esto a su guía, quien quedó turbado y no se decidió a contestar ni sí ni no: «No hay una orden para ello, propiamente dicho, pero nadie se permitiría no tomar participación en la manifestación; sus camaradas no se lo permitirían.» Pero de hecho todo el mundo sabe que la participación en esas manifestaciones es una de las obligaciones más penosas en la Rusia soviética. Quiere Ud. tomar un descanso «un día festivo»? De buena mañana hay que formar en las filas para esperar su turno en el desfile y en el lugar indicado por cartelones y vociferar gritos pre-ordenados de «Abajo esto... Viva aquello...»

Pero esas manifestaciones son relativamente bastante raras y las «masas» no son movilizadas más que para asombrar al mundo o para fines políticos internos. Pero, aun en la vida diaria cada uno debe estar siempre listo a manifestar su lealtad y su actividad políticas. En todas partes hay

Pasa a la página 4



## La libertad es...

(Viene de la página tres)

algún rincón que lleva el nombre de Lenin. Trate Ud. de no frecuentarlo y de no acudir a las reuniones organizadas por los comunistas y se convertirá usted en sospechoso y pagará muy cara su abstención. Un ingeniero americano, Thompson, habiendo residido bastante tiempo en la Rusia soviética ha publicado impresiones muy interesantes en el «Saturday Evening Post», acerca de los sufrimientos de los obreros y acerca del tiempo que pierden para conseguir los artículos y los alimentos de primera necesidad. Pero aun en la noche no son libres: hasta una hora muy avanzada de la noche tienen que frecuentar los clubs en los que se incienso a Lenin y al paraíso que ha de realizarse por medio del plan quinquenal, después de lo cual, bien entendido, se canta la Internacional. Desgraciado aquel que no frecuenta las reuniones populares. La G.P.U. toma nota de él como traidor. Es más fácil, dice Thomas, de mostrarse negligente en el trabajo y de no bajar en las minas, que de mostrarse como asistente poco asiduo a esas reuniones. Así, pues, aquellos que en

los países occidentales se sienten estrechados por los lazos del Estado y de la política, nada pueden esperar de Rusia soviética. Allí tropezarán con mucho más política, sólo que en vez de ser actores serán figurantes; en vez de ser amos de sí mismos serán sirvientes, esclavos que, sin pestañar, deberán hacer lo que se les ordena. Entre nosotros, usted puede desembarazarse de la política. En la Rusia soviética esto es absolutamente imposible: la acción política es un servicio obligatorio que se resume en esto: «en el momento deseado hay que dar siempre la nota ordenada por el tenor del gobierno.» Desgraciado aquel que se equivoque de nota aún por no haber entendido, sin premeditación, por error. Sin contar que no es siempre cómodo dar con el tenor, pues lo que ayer se recomendó como conforme al testamento de Lenin, puede fácilmente convertirse en prohibido y erróneo. Vaya Ud., pues, a adivinar. Y cuántas personas han pagado con su propia vida el no haber adivinado justo...

Continuará

## Los farsantes Comunistas Efraín Guerrero y Manuel Mora

Uno de nuestros corresponsales en Nueva York nos ha remitido ejemplares de la propaganda del comunismo que circula por correo en aquella ciudad. Son hojas impresas en polígrafo. Extractamos los siguientes párrafos:

**“DIPUTADOS DE COSTA RICA PROTESTAN TERROR E INTERVENCION AMERICANA EN CUBA.**

San José, Costa Rica.—Los diputados al Congreso de Costa Rica, Manuel Mora Valverde y Efraín Jiménez Guerrero dirigieron el 7 de marzo diversos telegramas de protesta al Coronel Fulgencio Batista, Jefferson Caffery y al Presidente Mendieta; uno de los telegramas es el siguiente:

A Jefferson Caffery,  
Embajador de los E.E.U.U.  
en la Habana.

“En nuestra calidad de diputados al Congreso de Costa Rica y reflejando el sentir de las mayorías de este país, protestamos ante Ud. por su connivencia con el gobierno de Mendieta y Batista en la política de opresión y crimen que éstos realizan.

No nos extraña su actitud, porque recordamos bien la participación activa que Ud. tuvo en la dirección desde Bogotá en la matanza de millares de trabajadores colombianos en los feudos de la Magdalena Fruit Company (una variante de la United Fruit Co.) Pero con nuestra protesta, queremos evidenciar que el proletariado de Costa Rica no ignora quién es el director oculto de las persecuciones y atentados que a diario comete el pueblo trabajador cubano contra sus maestros y estudiantes, el gobierno reaccionario de Mendieta y Batista.

Manuel Mora Valverde  
Efraín Jiménez Guerrero  
Diputados al Congreso de Costa Rica

## La Deslealtad Comunista pintada por uno de sus escritores

Ya hemos dicho más de una vez que el comunismo no es leal en su lucha, porque se vive pidiéndole a las organizaciones burguesas a cuyo amparo vive y medra una multitud de garantías y de condiciones para su vida y desarrollo que ellos serían incapaces de conceder si lograsen atrapar el gobierno, como lo están demostrando con toda amplitud en la República Soviética.

Los crueles inquisidores del pensamiento que les es adverso, pidiendo respeto para la difusión de sus ideas y propaganda!... Los tiranos sombríos solicitando todo género de libertades!... Los carceleros de la palabra escrita, impetrando garantías para el órgano de su difusión!

Los comunistas no conocen más ley que la del embudo: lo grueso para ellos en cuan-

to a un amplio radio de violencia contra sus enemigos y lo angosto para éstos, que apenas podían contar con una gota de oxígeno para respirar.

Pero para que no se diga que estas cosas nos las inventamos nosotros, he aquí que viene de perillas una frase de John Strachey, escritor comunista, en libro que acaba de publicar.

«Ambas clases (se refiere al soñado triunfo comunista) no pueden tener al mismo tiempo libertad de expresión». Oís? Más claro no lo canta un gallo. En la utopía de su gobierno, sólo una de las clases puede disfrutar de libertad (la de los obreros y campesinos); los otros, los malditos burgueses, a las cárceles y a las Siberias: El despotismo convertido en sistema.

## Los Comunistas van a defender, el 1.º de Mayo, la vida de la Unión Soviética

Además de todos los pecados gravísimos de que hemos acusado al Comunismo, específicamente como si dijéramos, hay un aspecto que no podemos perder de vista.

Nuestros partidos políticos pueden ser buenos o malos, unos mejores que otros o unos menos malos que otros, pero todos son grados de opinión o diferentes puntos de vista de nuestros asuntos, de nuestros problemas, de nuestras inquietudes, de la vida de Costa Rica, en suma.

El Comunismo difiere fundamentalmente de nuestros partidos o agrupaciones, por que él no es un movimiento nacional, circunscrito a nuestro país, sino una simple célula de un organismo universal que tiene su cerebro en Rusia. Los comunistas costarricenses prescinden en abso-

luto de nuestras fronteras y por encima de ellas y de nuestro Gobierno, son simples soldados, son simples afiliados al Gobierno autocrático de Stalin.

Véase, si no, un llamamiento que el Partido Rojo hace en su semanario para su manifestación el 1º de Mayo, y que concluye así:

«A luchar contra la espantosa guerra mundial que se avecina y por la defensa de la Unión Soviética.»

Bien estaría que los manifestantes abajaran por medidas justas y convenientes para el país; eso no es lo que a ellos les interesa, sino alborotar el oído con cualquier pretexto, inquietar la opinión pública e ir poniéndose bajo los auspicios de la Rusia sombría, de la miseria y el calabozo.

## Propaganda subterránea en la Rusia Soviética

Ultimamente todas las repúblicas autónomas de la República de los Soviets han sido inundadas de literatura anti-soviética por medio de hojas sueltas que se imprimen en todos los idiomas hablados en esas distintas regiones, lo que explica el trabajo de los funcionarios de investigación. Existe la impresión de que hay una enorme organización anti-comunista con muchísimas ramificaciones en todo el país.

A qué clase de oposición pertenece este fenómeno? No se puede pensar en la influencia sinoviética, por caso, puesto que contra el Grisha (nombre cariñoso con que llamaban en su tiempo a Zinovieff), se imprimieron picantes informes durante el período de su dictadura en Leningrado y al propio tiempo se ataca también a Kaganovich y a Kamereff.

Inesperadamente cayó en manos de la G. P. U., (policía) un ejemplar del programa preparado por los se-

adelante. Su responsabilidad es tremenda ante la Nación y ante la Historia y empañará su memoria como gobernante.

paratistas siberianos. En él se indican las históricas reivindicaciones de Siberia para su independencia. Se perfila el futuro de esa región en forma de un Estado federal independiente de Moscú. En la integración de ese Estado federal entran, de acuerdo con los principios autónomos, la comarca de Ussurisk, Transbaykalia y el Litoral del Pacífico. La capital federal sería la ciudad de Tomsk.

Es natural que toda la fuerza de la investigación cayera sobre Siberia y, particularmente sobre la ciudad de Tomsk. Se han efectuado numerosas detenciones entre el profesorado y los estudiantes de la Universidad, lo mismo que entre obreros, empleados civiles y militares. A las autoridades locales se les ordenó averiguar qué imprenta, en Kharbin, que emplee tipos de imprenta rusos, pudo recibir pedidos para la impresión de esa literatura anti-comunista. Al propio tiempo se ordenó el decomiso de tipos de imprenta en toda la Unión Soviética para llevarlos a Moscú, en donde una comisión especial

## EDITORIAL

Viene de la página 1

de su posible reelección. Creemos que en este punto, están errados y nosotros persistimos en creer esas declaraciones y que no habrá reelección.

Otras personas quieren o esperan que surja una tercera candidatura porque no simpatizan con ninguna de las existentes hasta ahora. Esto sería lo peor que pudiera acontecer como ya lo hemos expresado anteriormente en varios artículos. No importa quién sea el nuevo candidato. Lo malo está en la subdivisión de los votos que traería complicaciones para el resultado final y que permitiría al enemigo común, el comunismo, conseguir la elección de uno o más diputados y algunos municipales.

Aunque este periódico, probablemente no tomará una participación activa en pro o en contra de los candidatos anti-comunistas que surjan, sí seguirá en su labor de combatir a los lacayuelos de Stalin en Costa Rica. Esa ha sido y seguirá siendo su misión y los hombres de orden, los costarricenses y los extranjeros que comprendan el peligro de las doctrinas bolcheviquistas, encontrarán en nuestras columnas la defensa de nuestra organización social y de la política.

León Fernández Guardia.

## La Agricultura

Continuación

A falta de ametralladoras hay que transportar el trigo con astucia y ardides de contrabandistas. En el Turques tán, las madres venden a sus hijos y los ancianos son suprimidos por inútiles. Los robos de trigos son castigados con espantosos linchamientos. En una aldea de la región de Persu, la muchedumbre desquartizó a un culpable, cortó la cabeza a uno de sus cómplices, arrojó por el tejado a otro, y prendió fuego a la cabañera de una mujer después de haberle roto el cráneo.

Lucha de fieras

En Petrogrado, sobre todo, la lucha por el pan es verdaderamente canina. En la gran capital apenas se recibe la décima parte del trigo que necesita diariamente. Los distritos rurales no quieren los panes mojados del Banco bolchevique y exigen, como pago de sus remesas de trigo, prendas de vestir, metales, tejidos... de todo lo cual en Petrogrado no queda sino el recuerdo. Algunas regiones proponen enviar un cargamento de trigo a cambio de un número equivalente de rehenes maximalistas. Otras se burlan de la capital, enviando allí—lo asegura un testigo presencial—trenes de carga cuyos vagones, en vez de trigo, llevan hacinados en montón nauseabundos cadáveres putrefactos. Los pobres enfermos, los niños, los ancianos agonizan en los hospitales sin alimento, sin ropa, sin medicinas ni jabón. El hambre llega al punto de interrumpir los cursos de los profesores y el trabajo de los obreros. Chessin narra el caso inaudito de que en plena perspectiva Nevsky la gente se arrojase sobre un caballo que acababa de sucumbir de hambre, para arrebatarse a los perros un trozo de carne cartilaginosa.

El mismo distinguido periodista dice haber visto, pasando por las calles, cómo se des-

plomaba súbitamente un transeunte muerto de hambre, como si estuviera en un desierto y no en una gran ciudad. Y esto dice que sucede frecuentemente.

Es espeluznante el relato que el propio Chessin hace de las escenas que en las estaciones provoca muy a menudo la llegada de los contrabandistas rurales. «A la llegada—escribe—de estos especuladores de baja estofa se producen escenas delirantes. Las manos se tienden a millares hacia ellos, suplicantes o bien ofreciendo puñados mengrantes de billetes de Banco. Las mujeres se arrojan a sus plantas; los niños son pisoteados sin contemplación y, a lo mejor, se presentan a la guardia roja y los dispersa a culataaos y se apodera del pan de contrabando. Las descargas subrayan el escandaloso carácter de las maldiciones; la sangre se mezcla a la harina esparcida por el suelo. Viajeros desposeídos de sus miserables provisiones se arrojan desesperados bajo las ruedas del tren en marcha. Y se reproducen las más espantosas escenas medievales en el recinto moderno y civilizado por excelencia de una estación monumental, bajo los arcos voltaicos, los semáforos, las grúas enormes y entre la férrea trepidación de las locomotoras. Detalle aterrador

Nada revela la más espantosa escasez de pan que este suceso: En agosto de 1918, los maquinistas del tren se negaron a reanudar el servicio hasta haber recibido los víveres que necesitaban. Las autoridades soviéticas lograron encontrar pan y distribuir con urgencia entre los obreros y empleados de las líneas principales a razón de 300 gramos por persona. Así pudo conjurarse la huelga. A las cinco de la tarde se restableció la circulación de trenes.—«Hé aquí—exclama a este punto de su relato el autor de «El Infierno Bolchevique»—¡he ahí adonde hemos llegado! Bastan 300 gramos de pan por cabeza para evitar una huelga. Este detalle da una idea exacta de la miseria y el hambre que padecemos».

## Imprenta CARTIN

se ocupará en el estudio de ese asunto.

A la provincia de Korelia se han enviado destacamentos de regulares de las unidades llamadas de destinación especial («chkistas») y especialistas para la persecución

de los contra revolucionarios. La población pacífica de Korelia está aterrorizada. Los detenidos son conducidos en masa a los campamentos de trabajos forzados.

(Tomado del «Novoye Slovo», Berlín).